

**FRITZ PERLS EN BERLIN
(EXTRACTO).**



Las anécdotas recopiladas por Gaines me recuerdan a otro “analista salvaje” con quien Perls y su esposa se encontraron en Baden Baden durante su formación psicoanalítica. Me refiero a Georg Groddeck, pionero de la medicina psicosomática, filósofo del Ello y compañero intermitente del movimiento freudiano. Basado en su concepto de un “Id anarquista-libertario” (Danzer, 1992 p. 99), en cierto sentido él era el polo sensual complementario de Freud, defensor de la ilustración racional. Durante su primera conferencia en una convención de la Asociación Psicoanalítica Freudiana, Groddeck fue capaz de recordar en público su propia enuresis. La mayoría de los asistentes a la conferencia se consideraban científicos serios y esto no les agrado en absoluto. Groddeck llamaba a la socavación de la moral cultural y a la experimentación practica con experiencias diametralmente opuestas a las exigencias represivas del superyó por ejemplo, animaba a sus pacientes y lectores a “permitir que la orina corriera libremente por sus muslos y brazos” (Groddeck, en Jägersberg, 1984, p.119) para que en realidad pudieran entender que “un niño disfruta de algo así” (ibid.) -y también darse cuenta de que un adulto que siente tal gozo no debe clasificarse simplemente como enfermo o perverso: “lo único enfermo de esto es el miedo. Inténtenlo. La parte más difícil es hacerlo en forma desinhibida” (ibid.).

Un recuerdo de Groddeck lo muestra como un hombre muy libre para su época, una rareza por cierto, sobre todo dentro de la comunidad psicoanalítica: “Al medio de la terraza en frente de la casa lagar, el doctor comenzó a bailar (...) Bailaba solo; era la danza de un pastor, un baile de macho cabrío de la antigüedad, una danza dionisiaca (...) Cuando cierro los ojos ... veo ante mi a ese hombre intoxicado -¡no borracho!-, bailando con una corona de vid sobre la cabeza, a los 58 años. Completamente solo. Bailando el himno a la vida” (en Danzer, 1992), p. 157)

Como persona Perls, era decididamente más exhibicionista que Groddeck. A los 70 o más años, improvisó un baile con Gia Fu Feng, otro profesor del Instituto de Esalen en California a quien tuve la oportunidad de conocer. Eran como dos gallos pavoneándose, cada uno superando al otro en una especie de movimientos de danza salvajes, dramáticos y exhibicionistas” (en Gaires, ibid., p.169) Groddeck dirigía el *Heilsanatorium* (sanatorio) Baden Baden, donde la policía prohibió repetidamente un boletín interno llamado “Satanarium”, debido a sus contenidos moralmente ofensivos. Me puedo imaginar que Groddeck se habría sentido igual de cómodo que Perls en las piscinas termales de Esalen.

Aquí cabe recordar que Lore y Fritz Perls fueron formados principalmente por psicoanalistas que eran miembros del círculo de amistades o admiradores de Groddeck. Entre ellos, Karl Landauer y Karen Horney, amigos directos de Groddeck.

(Extracto de “Fritz Perls en Berlín, 1893-1933: Expresionismo, psicoanálisis, judaísmo” Bernd Bocia. Editorial Cuatro Vientos, 2015)

Volver a Actualizaciones Georg Groddeck

Volver a Newsletter 7-ex-61